

Arkitekturax

Arkitekturax Visión FUA

Revista internacional de arquitectura, urbanismo y políticas de sostenibilidad

ISSN: 2619-1709 | • ISSN-e: 2665-105X

Publicaciones Universidad de América

Volumen 7, Número 7, enero-diciembre 2024, pp. 1-24

<https://doi.org/10.29097/26191709.380>

Web: <https://revistas.uamerica.edu.co/index.php/ark>

Mujeres de La Toma: análisis comunicacional sobre políticas públicas territoriales con perspectiva de género

Women of La Toma: communicational analysis of territorial public policies with a gender perspective

Corina María Cattáneo

Arquitecta (FAU-UNT), Doctoranda en Ciencias Sociales (FFyL-UNT). Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH, CONICET-UNT)

Contacto: corina.cattaneo@gmail.com

Debora Leticia Decima

Doctora en Ciencias Sociales (FFyL-UNT), Licenciada en Ciencias de la Comunicación (FFyL-UNT). Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH, CONICET-UNT)

Contacto:  decimaperiodista@gmail.com

Resumen

Las formas en que la pobreza se ha instalado con mayor crudeza en los barrios periféricos del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), al norte de Argentina, y las condiciones de miseria que reviste algunos casos, condiciona la vida de sus habitantes. Afectando especialmente a las mujeres y niñas, a causa del padecimiento de otras problemáticas sociales. La historia de pobreza estructural y la desnutrición infantil de este sector del territorio explica la existencia de decenas de comedores, merenderos y cocinas comunitarias a lo largo y ancho del aglomerado, organizados y gestionados en su amplia mayoría por mujeres. Surge entonces la pregunta acerca de si las políticas públicas de impacto en el territorio toman en cuenta la particular situación de las mujeres de los barrios populares; si acaso identifican la trama de sentidos propios y en relación con su comunidad, especialmente si se trata de operadoras estatales donde se plantea como objetivo un proceso participativo de trabajo conjunto con la comunidad; con el objetivo de analizar qué aportan a la vida de estas mujeres, qué anulan o de qué las privan. En este orden de ideas, se propone indagar y analizar las políticas públicas de impacto en la producción y/o mejora del hábitat, desde una perspectiva de género, con especial atención al rol asumido/adjudicado de las mujeres en el territorio. Se toma como caso de estudio la organización de mujeres del barrio La Toma del municipio Tafí Viejo, ubicado dentro del área metropolitana del GSMT. El grupo de mujeres se organiza alrededor de la planificación de un proyecto comunitario que le permita a futuro promover el desarrollo de emprendimientos productivos autóctonos y la explotación turística de la zona. A partir del desarrollo del trabajo de campo en el barrio y mediante el análisis de los principales emergentes recogidos en las entrevistas realizadas se evidencia cómo el rol de las mujeres en su comunidad está relacionado a tareas de cuidado, especialmente sobre la alimentación, ya que muchas de ellas gestionan un comedor y dos merenderos en el barrio. En este caso se trata de subgrupos aislados que no encuentran relación con otro emprendimiento, ya que existen algunas divisiones entre las refrentas que llevan a cabo dichas gestiones. No obstante, las mujeres han logrado superar la instancia individualista, promover el diálogo y concretar acuerdos con el objetivo de trabajar en pro de las mejoras generales del barrio.

Palabras claves: hábitat popular; género; políticas públicas; discursividades

Abstract

The ways in which poverty has been more crudely installed in the peripheral neighborhoods of the Greater San Miguel de Tucumán (GSMT) agglomerate, in the north of Argentina, and the conditions of misery in some cases, conditions the life of its inhabitants. Women and girls are especially affected, due to other social problems. The history of structural poverty and child malnutrition in this sector of the territory explains the existence of dozens of canteens, picnic areas and community kitchens throughout the agglomerate, organized and managed mostly by women. The question

then arises as to whether public policies with an impact on the territory take into account the particular situation of women in poor neighborhoods; whether they identify their own meanings and in relation to their community, especially if they are state operations where the objective is a participatory process of joint work with the community; in order to analyze what they contribute to the lives of these women, what they cancel out or what they deprive them of. In this sense, it is proposed to investigate and analyze public policies with an impact on the production and/or improvement of the habitat, from a gender perspective, with special attention to the role assumed/assigned to women in the territory. The women's organization of the La Toma neighborhood in the municipality of Tafí Viejo, located within the metropolitan area of the GSMT, is taken as a case study. The women's group is organized -with some intermittences- around the planning of a community project that will allow them to promote the development of native productive enterprises and the tourist exploitation of the area in the future. From the development of the field work in the neighborhood, and through the analysis of the main emergents collected in the interviews conducted, it is evident how the role of women in their community is related to care tasks, especially about food, since many of them manage a dining room and two picnic areas in the neighborhood. In this case, these are isolated subgroups that are not related to any other enterprise, since there are some divisions among the women who carry out these tasks. Nevertheless, the women have managed to overcome individualism, promote dialogue and reach agreements with the aim of working towards general improvements in the neighborhood.

Key words: popular habitat; gender; public policies; discursivities.

Introducción

El Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) constituye una ciudad intermedia del noroeste argentino, situada en la provincia de Tucumán, fragmentada con asentamientos informales que padecen procesos de exclusión, estigmatización y marginación, que profundizan sus condiciones de vulnerabilidad (Natera Rivas, 1998; Malizia et al. 2018; Paolasso et al. 2019). Las formas en que la pobreza se ha instalado con mayor crudeza en los barrios periféricos del GSMT, y las condiciones de miseria que reviste algunos casos, condiciona la vida de sus habitantes (Malizia y Boldrini, 2012); especialmente a las mujeres y niñas, a causa del padecimiento de otras problemáticas sociales, no obstante, se repiten los casos en que las mujeres de los barrios populares desempeñan el rol de *cuidadoras*, no solo de su propia familia, sino también de su propio barrio. Donde la maternidad juega un papel central como depositarias de la protección, la educación, el sostén, garantes del futuro familiar y social (Falú, 2022). La historia de pobreza estructural y la desnutrición infantil en el GSMT explica la existencia de decenas de comedores, merenderos y cocinas comunitarias a lo largo y ancho del aglomerado, organizados y gestionados en su amplia mayoría por mujeres. La actividad muchas veces surge de forma autogestionada y voluntaria, aunque también lo

hacen como parte de su trabajo al ser titulares de algún programa o beneficio social, por ejemplo, con el programa Potenciar Trabajo (Gelman et al. 2021).

Antecedentes

Un trabajo de mujeres: cuidados comunitarios como herramienta de resistencia

La conformación y el surgimiento de asentamientos informales reconoce una larga historia en América Latina, Argentina y, particularmente, en la región del norte argentino. Se produce como respuesta de los sectores populares a la necesidad de habitar la ciudad frente a las condiciones de desigualdad que genera la primacía del mercado en la división social del espacio (Pradilla Cobos, 2014; Cravino, 2004, 2012, 2021). Luego de la crisis económica, política y social del 2001 asistimos a un notorio incremento de la pobreza y la desigualdad en todo el país, fenómenos que adquirieron singular agudeza en este sector del país. Este deterioro en las condiciones de vida de la población ha sido determinante en muchos casos en la agudización de los procesos de avance de los asentamientos informales y en la precarización de las condiciones del hábitat de contingentes importantes de la población, sobre todo los más vulnerables (Boldrini et al. 2022). Es en ese contexto que Argentina mantiene un nivel de pobreza estructural vinculado, entre otros aspectos ya mencionados, a una situación de inseguridad alimentaria moderada o grave con hogares que no logran garantizar el alimento para todos sus miembros en cuanto a cantidad y calidad (Longhi et al. 2022).

Ahora bien, frente a las condiciones de precariedad, falta de servicios básicos, hambre y pobreza, frente a un problema que socialmente se presenta como individual, en los barrios populares surge una respuesta comunitaria, la solución colectiva de las tareas de cuidado (Campana y Rossi Lashayas, 2022). En momentos de crisis, cuando la respuesta del Estado no llega -y cuando no es posible acceder a una opción privada-, surgen alternativas de solidaridad barrial y vecinal que juegan un rol fundamental: los cuidados comunitarios (Iturriza, 2022).

Llama la atención cómo que en el caso de las organizaciones territoriales dedicadas a los cuidados comunitarios existe una presencia casi exclusiva de mujeres en diversos cargos, inclusive en los de decisión, como referentes y coordinadoras, de modo que se trata de espacios protagonizados y dominados por mujeres (Zibecchi, 2018). En ese sentido, la organización social del cuidado es injusta e inequitativa y reproduce las desigualdades que existen entre varones y mujeres: mientras que el 89% de ellas dedica tiempo al cuidado, solo el 58% de ellos lo hace, y estos últimos acceden a más y a mejores empleos que las primeras. Esto atenta contra el ejercicio de los derechos de las mujeres ya que obstaculiza el goce pleno de su autonomía económica (Díaz Langou et al. 2019). Por esto, es importante considerar la sobrecarga que los cuidados comunitarios representan para las mujeres, así como la escasa o nula retribución por sus tareas. (Zibecchi, 2014). Esto nos lleva a pensar, analizar y estudiar

la organización social del cuidado de forma situada en tanto procesos complejos que involucran diversos actores, con intereses diferentes, en conflicto, con accesos diferenciales a recursos, entre otras cuestiones. Estos conceptos permiten vincular los cuidados con otros fenómenos como las desigualdades, la pobreza, las formas de trabajo y generación de ingresos, las condiciones de vida, las relaciones de género, la economía y las políticas públicas (Zibecchi, 2010, 2014; Batthyany et al. 2019). El concepto de organización social del cuidado remite al modo en que los cuidados se producen y distribuyen socialmente entre diferentes actores: familias, Estado, mercado y comunidad (Campana y Rossi Lashayas, 2022). Si algo puso en evidencia la pandemia de COVID-19, es la sobrecarga aún mayor de tareas de las mujeres, la profundización de la entrega de su tiempo y trabajo para atender el cuidado en hogares y barrios (Del Castillo et al. 2022). No obstante, cabe destacar que los espacios comunitarios son también un lugar de encuentro con otras/os, un espacio con sentido de pertenencia, un lugar de aprendizaje y diálogo sobre las situaciones que surgen en los territorios, con cuidadoras comunitarias que demuestran un sentido político en el compromiso con su trabajo, apostando a construir territorios más habitables para vidas dignas (Falú, 2022).

Políticas públicas con perspectiva de género

Previamente se sugirió que el estudio de la organización social del cuidado y el rol de cuidadoras de las mujeres requiere un análisis de las interrelaciones con distintos actores, donde se destaque el papel que juega el Estado. Puesto que es el actor que define y establece las reglas de juego en las que se producen los cuidados, mediante leyes, programas y políticas públicas. A nivel comunitario, participa mediante programas sociales y educativos: otorga recursos, subsidios y transferencias (Faur y Brovelli, 2020). Es responsable también de las condiciones de trabajo, los salarios y derechos de las cuidadoras de estos espacios; sin embargo, es conocida la situación de extrema precariedad en la que se encuentran las mujeres de los barrios populares, responsables del cuidado de sus familias y responsables de la organización y funcionamiento de merenderos, comedores, cocinas comunitarias, guarderías, etc. (Del Castillo et al. 2022). Los magros ingresos que perciben por ser titulares del Programa Potenciar Trabajo o por la adquisición de “incentivos” vía el Programa Unidades de Desarrollo Infantil o el Programa Nacional de Primera Infancia (que usan para remunerar una parte de la labor comunitaria de cuidado) se complementan con otros ingresos producto de la inserción en actividades económicas propias de la economía popular y con los ingresos provenientes de la Asignación Universal por Hijo (AUH) predominantemente. Algunas han percibido, además, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) en estos últimos años (Fournier y Cascardo, 2022). Las referentes y coordinadoras de las organizaciones median permanentemente entre el Estado y sus burocracias (escolares, sanitarias, asistenciales) y las poblaciones más necesitadas a través de la negociación permanente, con reglas formales e informales, para acceder a diversos recursos, servicios, pero sobre todo a derechos (Zibecchi, 2018).

Consecuencia de lo anterior, las políticas públicas con perspectiva de género son instrumentos valiosos para impulsar un cambio cultural, revisar el lugar que ocupa la trama del cuidado en la construcción de los géneros y promover una mayor responsabilidad frente al cuidado entre los integrantes de las familias (Díaz Langou et al. 2019). Detectar las necesidades y representaciones sociales en torno a la provisión de cuidado brinda un terreno fértil – poco explorado – para la promoción de políticas de compatibilización de responsabilidades que apunten a romper con el círculo vicioso de la pobreza de los hogares de escasos recursos (Zibecchi, 2014). Cabe destacar que, actualmente nos encontramos en un proceso político clave en el desarrollo de novedosas operatorias públicas de impacto en el territorio (Cravino, 2021; Boldrini et al. 2021), que toman en cuenta, en algún sentido, aspectos que hacen a la complejidad del hábitat popular, antes no contemplados.

El proceso de integración socio urbana desplegado en el marco del RENABAP -Ley 27453-, incluye nuevos abordajes de los sectores populares a partir de distintas líneas (Cravino, 2021; Boldrini, 2021), donde se integra la perspectiva de género. En consecuencia, en este último tiempo se han implementado programas como “Mi pieza”, “Acompañar”, y diversos planes sociales y financiamientos específicos con el objetivo de contener, asistir y apoyar a las mujeres de los barrios populares y aquellas que sufren distintos tipos de violencias.

Metodología

Se establecen conceptos y variables que permitan comprender y analizar los emergentes identificados, así como la interpretación de los resultados obtenidos, abordando el objeto de conocimiento desde el enfoque de la teoría feminista. En concordancia con Eli Bartra (1999), la teoría feminista posibilita el desarrollo de la investigación científica considerando la realidad con más de un género. Al conceptualizar la realidad a través de los lentes de género, se obtienen diversas teorías que ponen al descubierto las relaciones de género que subordinan, oprimen y ponen en desventaja a las mujeres; por lo que permite desarrollar también diferentes planteamientos teóricos y estrategias para lograr su transformación.

Es entonces que, atendiendo a la teoría feminista, se propone un método de estudio con perspectiva de género que pretende abordar las políticas públicas a partir del análisis de las intervenciones de las autoridades públicas, o trabajo gubernamental, para comprender las características y modalidades que adquieren las relaciones entre el Estado y las mujeres de los barrios populares en el proceso de producción y/o mejora del hábitat. Dichos procesos se inscriben, igualmente, dentro de la esfera de la economía social y solidaria (ESS), buscando abordar otro tipo de experiencias, manteniendo principios propios en la producción de bienes o servicios, transformando la organización del trabajo y la circulación de la riqueza, distintos de la racionalidad tradicional del capital. Esta “otra economía” es de la supervivencia, de la subsistencia, del rebusque, de la solidaridad de los vecinos/as, de los que pasan por la misma

situación de exclusión o carencia, y nos presenta la cara no vista de “la economía”, orientada hacia la reproducción de la vida (Coraggio y Arancibia, 2014).

Apelamos al concepto de *acción pública*, el cual permite pensar como una sociedad construye, nombra y califica sus problemas colectivos; así como plantear respuestas, contenidos y procesos para poder abordarlos (Del Río et al. 2014). Esto encuentra concordancia con las dimensiones que propone Di Virgilio (2010), donde plantea abordar la política pública como discurso, a partir del estudio sobre la circulación de conocimiento en el campo de intervención de la política, para concentrarse luego en los productores del discurso global sobre dicha política. Entendiendo que todo discurso es producción, circulación y consumo de sentidos, una toma de posición sobre cómo se deben hacer las cosas en materia de política pública. Esa toma de posición implica analizar otra de las dimensiones propuestas por Di Virgilio (2010): la política pública como entramado de actores. Se trata del estudio de todos los involucrados en el desarrollo del curso de acción de la política pública, que con sus interacciones cooperativas o conflictivas pueden distanciarse más o menos de la estrategia de acción diseñada por la autoridad estatal. En ese orden de ideas, Del Río (et al. 2014) propone recuperar el rol de los actores no estatales en el tratamiento de las problemáticas colectivas, tanto en la esfera institucional como en las otras esferas que se constituyen, sin perder de vista la relación existente entre sus posicionamientos y su ubicación en la estructura social (Oszlak y O'Donnell, 1981; Azuela y Duhau 1987; Bourdieu, 2010).

En ese orden de ideas, entendemos a la política urbana como un conjunto de tomas de posición estatal que por acción u omisión inciden en el patrón de estructuración urbana y en las condiciones de vida u organización social (Del Río et al. 2014). Lo que Di Virgilio (2010) menciona como la política pública como curso de acción: cuando el conjunto de discursividades dispara un proceso de toma de decisiones y una serie de acciones destinadas a generar cambios sociales siguiendo propósitos específicos. Se trata del estudio del curso que efectivamente toma la acción como resultado de las muchas decisiones e interacciones y en consecuencia los hechos reales que la acción produce.

El análisis general parte del abordaje del espacio inmaterial donde se sucede la producción, circulación y uso del sentido social: el espacio comunicacional (Decima, 2022). Aquel espacio donde se suceden los sentidos sociales a través de las formas de la comunicación en el transcurso de la vida cotidiana de una comunidad, resultado del encuentro entre lo interno y lo externo. Producido por los distintos actores que allí intervienen, de forma directa o indirecta, este espacio comunicacional se encuentra contenido por el proceso dialéctico de la disputa de sentidos entre las presiones de los sectores de poder y las resistencias de la comunidad, libradas en el orden de lo simbólico, expresadas en el territorio. Rodeado de un cerco mediático que condiciona y determina el flujo de información y el derecho a la comunicación, aunque en ocasiones presenta fisuras que favorecen la emergencia de resistencias. Este espacio comunicacional contribuye a la producción y reproducción del hábitat popular. Abordar, caracterizar y analizar sus procesos, en cualquier comunidad a trabajar, resulta

esencial a la hora de pensar en el desarrollo de procesos participativos de producción y mejora del hábitat. De allí parte el interés y la necesidad de pensar la comunicación dentro de las políticas públicas de impacto en el territorio.

Propuesta metodológica

La propuesta metodológica para el desarrollo de la investigación es de tipo cualitativa, mediante el abordaje de un caso de estudio en el barrio La Toma, ubicado en el municipio de Tafí Viejo, al noroeste del aglomerado del Gran San Miguel de Tucumán. Se desarrollan en este barrio entrevistas semiestructuradas y por saturación teórica a referentes barriales (Hernández Carrera, 2014), mujeres que llevan adelante tareas de cuidado, no solo de su propia casa, sino de toda la comunidad. También se lleva adelante la observación participante en relevamientos sociotécnicos con participación vecinal, del cual participan algunas de las mujeres del grupo.

Igualmente, se procede a relevar, clasificar y sistematizar noticias de los medios de comunicación e información de la provincia de Tucumán, donde el barrio que aloja al caso de estudio es mencionado. Las entrevistas se analizan mediante el método comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967), a partir de lo cual es posible reconocer los principales emergentes resultantes de las declaraciones y el accionar del grupo de referentes: respecto a la percepción comunitaria sobre el barrio; las relaciones vecinales; las políticas públicas de impacto en su territorio; la percepción respecto a la organización social del cuidado; el rol de las mujeres y la conciencia de género. Se propone como caso de estudio, la organización de mujeres del barrio La Toma.

Se trata de un grupo de mujeres que se encuentran al frente de la organización de cuidado comunitario a partir de la gestión de comedores y merenderos en el barrio. Asimismo, el grupo viene organizándose, con algunas intermitencias, con el objetivo de elaborar un proyecto comunitario que les permita promover el desarrollo de emprendimientos productivos autóctonos y la explotación de actividad turística de la zona. Tal iniciativa surge a partir de los vínculos establecidos con la Municipalidad, por medio de la Secretaría de Promoción Social y Desarrollo Inclusivo, quienes convocan a las mujeres con el fin de constituirse -a futuro- como “mujeres gestoras de los bosques nativos”, en caso de obtener la adjudicación¹ de un proyecto nacional (Proyecto Pago por Resultados REDD+²).

¹ El grupo de mujeres no resultó beneficiario del proyecto finalmente.

² Hasta el año 2023 el proyecto era liderado por el Gobierno de Argentina, a través del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS), con el acompañamiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y con el financiamiento del Fondo Verde para el Clima (GCF, por sus siglas en inglés). Con una duración de seis años, busca fortalecer la Ley N° 26331 para lograr un manejo sostenible de bosques nativos, aumentar las reservas de carbono y reducir las emisiones derivadas de la deforestación y degradación forestal. REDD+ es una herramienta de la Convención

Es a partir del marco teórico propuesto, y entendiendo que el territorio debe ser considerado como construcción social que comprende ciertas discursividades, que promueven ciertas acciones perpetradas por parte de diversos actores sociales, que se propone abordar el caso de estudio partiendo de las tres dimensiones propuestas por Di Virgilio (2010). Atendiendo a la propuesta analítica de Del Río (et al., 2014), sobre las que se agrega el abordaje comunicacional de Decima (2022), desde el enfoque de la teoría feminista basados en Zibecchi (2014). En este orden de ideas se propone analizar:

- **La política pública como discurso:** identificar y caracterizar las discursividades producidas y reproducidas alrededor del caso de estudio, y la composición del espacio comunicacional resultante. A partir de analizar: (a) Qué es lo que se dice: sobre los actores involucrados en los procesos estudiados: barrio La Toma, grupo de mujeres, municipalidad de Tafí Viejo; (b) Quién lo dice: a qué enunciador pertenece la producción de tales discursividades y de dónde proviene: (i) espacio extrabarial: publicaciones de la prensa y medios información; (ii) espacio intrabarial: testimonios de referentes barriales. En segunda instancia, se procede a indagar
- **La política pública como curso de acción y entramado de actores:** cómo se implementan los lineamientos que las discursividades prescriben: 1. Indagar el proceso social que comprende el surgimiento, desarrollo y resolución de cuestiones socialmente problematizadas; 2. Qué modalidad asumen esos procesos; 3. Cuáles son los principales actores que intervienen y cómo opera ese entramado de relaciones. Finalmente, se apela al método de estudio sobre
- **La política pública con perspectiva de género:** detectar las necesidades y representaciones sociales en torno a las mujeres y la provisión de cuidado: (a) analizar qué sucede con los roles de género; (b) indagar el proceso social de organización del cuidado; 3. el conjunto de interrelaciones que sostienen a las mujeres.

Contextualización y caso de estudio

El aglomerado de GSMT forma parte del Norte Grande Argentino, donde la pobreza alcanza los peores índices, la calidad de vida los niveles más bajos del país (Bolsi y Paolasso, 2009), y presenta una estructura socio-espacial altamente fragmentada. Esta ciudad intermedia creció de manera acelerada y desigual, en sintonía con los fenómenos urbanos latinoamericanos, dominada por el mercado inmobiliario configurando islas residenciales con tipologías homogéneas (Malizia et al., 2018). En cada

Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que busca reducir las emisiones provocadas por la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo.

isla las familias residentes comparten múltiples características y problemáticas, que en el caso de los barrios populares están condicionadas por la extrema vulnerabilidad.

El barrio La Toma

El barrio La Toma se encuentra ubicado en el sector de las Yungas taficeñas, en la selva Montana, al oeste del municipio de Tafi Viejo. Rodeada de fauna y flora silvestre local (Figura 1.) y distante del centro de la ciudad, se registra falta de accesibilidad y un déficit de equipamiento público e infraestructura básica que complejizan las actividades diarias de la comunidad, especialmente para las mujeres.

Figura 1. Relevamiento socio-comunitario en el barrio La Toma



Fuente: Elaboración propia

Las vecinas del barrio cotidianamente recorren grandes distancias a pie para llevar a sus hijos a la escuela, acceder a servicios de salud pública, realizar las compras diarias e incluso para acceder al mercado laboral. Sus viviendas, junto a las de otras 30 familias, abarcan una superficie aproximada de 18 hectáreas ubicadas en el Pedemonte tucumano, donde desarrollan su vida cotidiana.

Algunos de los problemas de este barrio fueron relevados por la Secretaría de Promoción Social y Desarrollo Inclusivo (Municipalidad de Yerba Buena) junto a

técnicos e investigadores/as del INTEPH y del Programa MHAPA³, entre los cuales se destacan: sus calles intransitables; la desarticulación con el resto de la ciudad, que además se agrava por el nulo acceso al servicio de transporte público; la ausencia de alumbrado público, lo que profundiza la dificultad de transitar en determinados horarios; la falta de provisión de agua potable y la ausencia de equipamiento público como escuelas, guarderías o CAPS (Centros de Atención Primaria de la Salud); sin embargo, las yungas pedemontanas, como elemento natural que enmarca y da identidad al barrio, también significa un aspecto relevante en el desarrollo de sus vidas cotidianas. De allí se proveen de distintos recursos naturales, como leña, hojas, frutos, entre otros insumos. Además, durante la temporada de verano, el balneario de La Toma se convierte en un punto álgido de turismo local al que asisten alrededor de tres mil personas.

Esto favorece la creación de micro emprendimientos que en temporada alta significan el sustento para muchas familias de la zona, quienes se organizan para dar respuesta a los requerimientos de los visitantes con puestos de comida, baños públicos, etc. En este sentido, también es fundamental la presencia de las yungas taficeñas, configurándose en un elemento imprescindible en la economía de la zona.

Resultados preliminares

A partir del análisis del relevamiento y sistematización de noticias, sumado al trabajo de campo en el barrio, es que surgen los principales resultados ordenados de la siguiente forma:

- A. La política pública como discurso:**
 - 1. qué es lo que se dice**
 - 2. quién lo dice**
 - (i) espacio extrabarial
 - (ii) espacio intrabarial
- B. La política pública como curso de acción y entramado de actores**
 - 1. tratamiento de los problemas colectivos**
 - 2. qué modalidad asumen esos procesos**
 - 3. principales actores y como operan**

³ El Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH) es una Unidad Ejecutora de doble dependencia (CONICET-UNT); del cual forma parte el Programa de Mejora del Hábitat Participativo (MHAPA), aprobado como Servicio Técnico de Alto Nivel (STAN-CONICET), un programa de extensión de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo que tiene por objetivo trabajar en la inclusión activa de la población en situación de vulnerabilidad por medio de diversos proyectos.

- C. La política pública con perspectiva de género
 - 1. roles de género
 - 2. tareas de cuidado
 - 3. interrelaciones

La política pública como discurso

Discursividades extrabarriales: qué se dice sobre el barrio y quién lo dice

Con el objetivo de poder analizar las discursividades que circulan en el espacio extra-barrial, se procedió a realizar un rastreo de noticias a través del buscador Google, donde se ingresó la consigna “Barrio La Toma + Tafí Viejo + Tucumán” y se procedió a realizar la exploración mediante la selección de la pestaña *noticias*. Como resultado de la exploración, el buscador arrojó 5 páginas de noticias pertenecientes a distintos portales. De un total de 45 artículos resultantes, sólo 9 de estos mencionan al barrio La Toma en su contenido –publicados entre mayo del 2018 y enero del 2023–, por lo que fueron seleccionados para llevar a cabo el análisis discursivo mediático. A tales fines se apela a la clasificación elaborada por Decima (2022), de la cual resultan tres categorías de análisis: 1. *medios de prensa hegemónica (MPH)*; 2. *medios de información del Estado (MIE)*, y 3. *medios de prensa alternativa (MPA)*. Se entiende a los medios de la primera categoría como aquellos cuyos mensajes colaboran con la configuración de un sentido común compartido, que promueve la supremacía sustentada en el *statu quo* impuesto para el establecimiento del orden (Saintout, 2013); los medios de la segunda categoría divultan acciones y posiciones por parte del Ejecutivo frente a acontecimientos y cuestiones de interés social (De Moraes et al. 2013); y finalmente los medios de la tercera categoría encarnan un tipo de prensa no alineada con la postura de los medios tradicionales, representan una opción en cuanto a fuente de información, contenido que ofrecen y el tipo de abordaje (Peruzzo, 2015).

Siguiendo con la clasificación anterior, se detectaron 5 noticias pertenecientes a la categoría medios de prensa hegemónica, 4 pertenecientes a medios de información del Estado, y cero noticias correspondientes a medios de prensa alternativa. Sobre las discursividades producidas y reproducidas por los MPH, se evidencia que, si bien siempre se menciona el nombre del barrio, casi en ningún caso se incluye alguna descripción o caracterización de las condiciones socio-habitacionales, ambientales o poblacionales del mismo. Solo en dos de estos artículos es posible conocer alguna característica de La Toma que permita al menos imaginar su composición, cuando se menciona el entorno del monte y los cerros taficeños, y se destaca la presencia de un balneario público y un criadero de truchas. Los relatos y construcciones narrativas sobre el barrio, que en términos generales fueron positivos, se componen a partir de la voz de fuentes oficiales municipales y académicas, en ningún caso se apela al testimonio de vecinos o vecinas del barrio. Por otro lado, en cuanto a las discursividades de los MIE se observa que directamente no existe mención alguna a las características del

barrio, puesto que las noticias sólo se enfocan en destacar obras y operatorias municipales. Por lo que, las voces oficiales representan la base fundamental del relato que rodea al barrio. Sin embargo, sí se reconoce cómo en uno de los artículos se incluye la voz de un vecino de La Toma, no obstante, de igual modo el objetivo es celebrar las acciones gubernamentales. Y aunque en este caso también se generan narrativas positivas sobre la barriada, o en todo caso neutrales, uno de los artículos describe un hecho de inseguridad y lo relaciona directamente con La Toma.

Discursividades intrabarriales: qué dicen las mujeres sobre su propio barrio

De acuerdo a la descripción que las mujeres entrevistadas hacen sobre La Toma, se trata de un barrio compuesto por pocas familias, algunas de las cuales sostienen entre sí relaciones de parentesco, por lo que destacan que en el barrio se conocen todos. Sin embargo, advierten que el contacto entre vecinos y vecinas de todo el barrio en realidad no es fluido, es escaso: “*Y acá somos todos medios locos (risas). Eh bien, sí, hola y chau todos. Hay unos que se dan más, otros que no tanto. Pero tampoco, no andamos peleando nada de eso. Capaz que con algunos converso más que con el otro... yo soy con mi familia nada más*” (Norma⁴, barrio La Toma, 05/06/2023).

En cuanto a cómo perciben y que sienten sobre su propio barrio, las vecinas trazan una clara línea divisoria entre el pasado y el presente, pues aseguran que La Toma ha cambiado mucho con el paso de los años. Para ellas, antes el barrio era desolado y sumamente precario a causa de la escasa población y desarrollo habitacional: “... *antes acá digamos no había luz, teníamos que alumbrar con vela o mechero. Ahora tenemos para sentarse allá arriba los quinchos, allá antes no había nada, todo era monte, lo único que hasta en el río nomas había monte*” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023). El pasado se presenta en la memoria de las mujeres relacionado al *abandono*, no sólo por la escasa infraestructura, sino también ante la nula atención de las autoridades estatales: “*Yo cuando he venido a vivir acá era todo abandonado, era todo monte. No tenías tantas salidas como ahora, por ejemplo, así para trabajar...*” (*antes había*) *abandono de políticos y daba bronca, porque digo vivimos apartados, vivimos como un cero a la izquierda... no existíamos*” (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023).

Volviendo al presente, cuando las vecinas se refieren a su barrio desde la experiencia como espacio vivo, surge la contradicción interna. Esta lucha de contrarios configura una unidad de múltiples aspectos que conforman La Toma (Quiroga, 2008). Así, la contradicción entre aspectos positivos y negativos que caracterizan al barrio está presente en las principales problemáticas y en el modo en que se desarrollan sus resoluciones o frustraciones. Entre los aspectos positivos del barrio, se destaca la tranquilidad: “*Es mucha tranquilidad, o sea no tenes problemas, lo vecinos no son problemáticos, no vas a ver a los chicos que andan drogándose, no te entran a robar.*

⁴ Los nombres de las personas entrevistadas han sido modificados para preservar su identidad.

Es tranquilo el barrio. Es seguro el barrio” (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023). Sin embargo, esa misma tranquilidad es cuestionada en ocasiones por otras vecinas: “*lo peor.... que puedo decir... (le consulta a la hija) la calle... y porque vos a veces ves que andan chicos digamos consumiendo y por ahí te da miedo*” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023).

No obstante, son más los aspectos positivos que las mujeres destacan de su territorio, como por ejemplo el hecho de vivir en medio de la yunga taficeña y los beneficios que ello implica: “*Y siento paz... es lindo el aire que corre, no es un aire que vos vas a aspirar el olor a los autos... has visto que vos salís a la avenida, al pavimento y esta ese olor, todo contaminado, pero acá no*” (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023). Al clima y ambiente saludable, se suman los variados recursos que brinda la naturaleza para el desarrollo de la vida cotidiana, desde leña hasta alimentos:

“A veces nosotros no teníamos para comer y ya a veces venía mi hermano y me decía ‘mira voy a ir a traer hongos y hagamos’, hacíamos empanadas, hacíamos fritanga, y mi hermano ahora lo utiliza por ahí también. Para el tiempo que hay durazno, naranja, yo hasta el cerro no llego, pero más abajo si digamos” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023).

La política pública como curso de acción y entramado de actores

Del testimonio de las vecinas se desprenden un conjunto de problemáticas vistas anteriormente, las cuales califican como principales emergentes. Entre las que se encuentran la falta de transporte público que conecte al barrio con el resto del municipio, la falta de provisión de agua potable y principalmente las necesidades alrededor de mejoras habitacionales: “(*necesito mejorar*) el baño, sí. *El baño y bueno las piezas de las chicas porque tienen palo, en toda la casa la mayoría tiene palos digamos de acá del monte, una sola correña tengo, y de ahí las otras son palos*” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023). Sobre tales problemáticas, las mujeres coinciden en que las autoridades se encuentran al tanto de los reclamos, y destacan que una de las formas de abordaje y tratamiento de dichos temas es la presencia en el barrio de técnicos que llevan adelante encuentros individuales con las familias, o reuniones grupales con el conjunto de vecinos y vecinas, según corresponda. Sobre esta última modalidad, sobresale la realización de mapeos cualitativos participativos llevados adelante por la Secretaría de Promoción Social y Desarrollo Inclusivo, junto a investigadoras del CONICET, junto a la comunidad, con el objetivo de determinar los aspectos positivos del barrio, los problemas urgentes y las formas posibles de abordarlos: “*y nosotros hemos hablado con gente del municipio y nos han dicho que si nos iban a solucionar (mejora habitacional) ... sí han escrito ellos (las necesidades), cuando han venido las chicas a las reuniones que hicimos arriba*” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023).

Frente a este tipo de propuestas por parte del municipio, el conjunto de vecinos, y especialmente el grupo de mujeres muestran un alto grado de interés y participación, a partir de la buena predisposición frente a la invitación de los representantes estatales:

yo cuando vienen dejo de hacer lo que estoy haciendo, yo voy a atender a las reuniones que hacen y... ahora hay algunas (vecinas) que como te decía les faltaba un tironcito para terminar la casa y gente del municipio le están dando y la están ayudando a terminar la casa, y algunos ya hemos hecho unos expedientes, nos han dicho que ya van a venir, nos traen respuestas digamos del municipio (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023).

El testimonio evidencia, además, que existe una interacción en el trato entre vecinos, vecinas y municipio, al menos la comunidad manifiesta sentir que hay una escucha activa por parte de los representantes estatales, quienes se interiorizan de las problemáticas y atienden a sus reclamos: “*el camión de la basura y bueno que han hecho digamos lo posible el intendente para poner la luz, y eso sí, eso ha cambiado, porque como antes como te decía no había nada, y a veces uno va y habla para que le arreglen las calles y bueno ellos si vienen y arreglan*” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023). De esta manera, teniendo en cuenta el concepto de *acción pública*, respecto al surgimiento, desarrollo y resolución de cuestiones socialmente problematizadas, los actores estatales son incorporados al relato a partir del testimonio del grupo de mujeres, como parte aliada en el proceso de construcción de política urbana (Del Rio et al. 2014). La estrategia implementada por el Estado representa para las vecinas una invitación a formar parte del proceso de gestión de las problemáticas colectivas, puesto que el diálogo sostenido en el tiempo, y la presencia en el territorio, posibilita las condiciones del trabajo participativo, lo que evidencia cómo en este caso la toma de decisiones y acciones gubernamentales incide en algún grado facilitando el patrón de organización social (Di Virgilio, 2010):

y digamos me siento parte porque hace mucho digamos yo tenía mi casita estaba bien mal digamos y ellos han venido del municipio y me han dicho que tenga paciencia, después ha habido, cuando ellos han podido digamos ayudarme, bueno yo iba y me decían que si me iban a ayudar y si me han ayudado y me sentía parte porque he hablado personalmente con el Intendente, cosa que nunca en mi vida he hecho con otros intendentes que había... ellos me pedían y yo hacia las cosas que me pedían digamos, ellos ponían su parte y yo la mía digamos, de llevar los papeles, las cosas que ellos me pedían(Susana, barrio La Toma, 05/06/2023).

Sin embargo, las vecinas temen que el proceso de tratamiento y abordaje de las problemáticas barriales asuman una modalidad inconclusa, a partir de experiencias previas con otras administraciones: “antes nosotros íbamos a hacer un expediente y nunca nos atendían, ahora digamos son muchísima gente de todos lados que yo veo que el intendente este está haciendo cosas, pero mayormente los otros intendentes que estaban no hacían nada” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023). Tal como advierte Del Río (2014), frente a la política urbana el territorio emerge como una construcción social activa y compleja donde se ancla la vida cotidiana de los habitantes y la

redefinición constante de conflictos, por lo que la confianza por parte de la comunidad en los actores estatales necesita ser una construcción cotidiana.

La política pública con perspectiva de género

A partir del testimonio de las mujeres entrevistadas, se puede evidenciar cómo interpretan el desarrollo de su vida cotidiana y la naturaleza de los vínculos y relaciones derivadas de tales procesos. Si bien tienen clara la lista de tareas que desarrollan cotidianamente, tanto en sus hogares como en la comunidad, no manifiestan alguna crítica en relación a por qué las tareas domésticas o de cuidado recaen sólo en ellas. Esto devela la falta de conciencia real de los roles de género (Spence, 1993) a nivel intrafamiliar, a nivel barrial, ni a nivel de la organización. En ese sentido, se puede advertir cómo el rol de las mujeres en el barrio está relacionado mayormente a tareas de cuidado (Campana y Rossi Lashayas, 2022; Iturriza, 2022), especialmente sobre la alimentación, ya que las mujeres entrevistadas están directamente afectadas a la gestión y organización de merenderos o comedores, ya sea como administradoras o colaboradoras. Existe una naturalización respecto a la responsabilidad que recae en ellas en relación a las tareas de cuidado de sus propios hogares y de su comunidad, a tal punto que en ocasiones les cuesta reconocer que se trata de un trabajo:

Es pelearla el día a día, llevarlos a la escuela (a sus hijos), traerlos, que cocinar, que limpiar, que lavar, atender el negocio... Y mi rol, no sé, ama de casa y supongo que también trabajamos porque... se trabaja, se trabaja un montón acá, atendiendo el negocio, con los chicos (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023).

Desde la visión de las mujeres, *el trabajo* es el aspecto de la vida cotidiana que queda bajo la potestad de los hombres. Quizás porque, a diferencia de lo que sucede con ellas, éstos perciben una remuneración a cambio de las actividades que realizan, aun cuando se desempeñan en el mercado informal. Cuesta reconocer las tareas del hogar como un trabajo, las tareas de cuidado comunitario como un trabajo, incluso cuesta reconocer como un trabajo administrar y atender un negocio familiar, quizás porque se encuentra dentro del hogar familiar: "... mi marido es el que trabaja y en la casa tenemos el negocio, trabajamos con el negocio" (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023).

Las responsabilidades que recaen sobre las mujeres -a nivel familiar y comunitario- consumen el tiempo y espacio de su vida cotidiana, por lo que, no encuentran oportunidad alguna en siquiera pensar realizar alguna actividad personal, de aprendizaje, recreación o esparcimiento: "No, nunca. No salgo (del barrio). Porque siempre estoy ocupada con los chicos, con la casa..." (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023). El afuera, ese espacio que se encuentra más allá de los límites del barrio, para ellas queda supeditado nuevamente a las mismas tareas de cuidado: "Y salgo para el médico de los chicos, salgo a comprar para el negocio... y es para lo único que salgo. O cuando tengo que hacer un trámite, o cuando tengo que bajar a cobrar, o pagar los créditos"

(Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023). A estos aspectos adversos, las mujeres anteponen sentimientos de felicidad y orgullo que según manifiestan les genera sostener tareas de cuidado: “Me siento orgullosa, me siento orgullosa de que me vean como una referente” (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023); “[me gusta ir al merendero] a ayudar a repartirles a los chicos, el estar presente ahí, y decir ‘uy mira’, y ayudar coordinar a los niños más que nada cuando van a retirar” (Nuera de Norma, barrio La Toma, 05/06/2023).

No obstante, es preciso destacar que sí se registra el reconocimiento de la gestión del merendero como un trabajo, pero esto a partir de la remuneración que obtienen a través de un programa estatal. Aunque tal ingreso no represente un real beneficio dado el nivel de necesidades tanto familiares, como de gestión comunitaria:

Una porque me gusta, otra que de ahí nos sostenemos la mayoría de las chicas que trabajamos para el ingreso que tenemos. Porque si no lo trabajamos, lo perdemos. Entonces yo tengo el grupo de las chicas del potenciar. Si bien, no nos alcanza para sostener el merendero con lo que a nosotros nos ayudan, así que siempre trato de tener, de comprar o ver cómo hacemos para que funcione (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023).

Tanto el merendero como el comedor, representan para las vecinas espacios de encuentro, donde compartir no solo la tarea de cuidado, sino además un momento de agradable entre mujeres: “[...] con las chicas cuando vienen al merendero, ahí si nos juntamos con las chicas, tomamos mates, nos matamos de risa, hablamos de todo un poco [...]” (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023). Aunque también se registran algunas divisiones entre el grupo general de mujeres del barrio, que un poco se explica por relaciones de parentesco y por cuestiones espaciales. Se trata de la existencia de dos grupos aislados que no tienen relación entre sí, que ellas mismas refieren como “*las de arriba*” y “*las de abajo*”. No obstante, las mujeres han logrado superar la instancia individualista, promover el diálogo y concretar acuerdos con el objetivo de trabajar juntas en pro de las mejoras integrales del barrio.

Espacio comunicacional: Disputa de sentidos sobre el barrio

A partir del abordaje de la complejidad que presentan las intersecciones entre los sentidos de la comunidad sobre su propio barrio, y los sentidos que desde afuera se producen y reproducen sobre ese mismo barrio, es que surge el *espacio comunicacional*. Se trata de un espacio inmaterial -intangible-, constituido por las discursividades de los distintos actores que intervienen en la cotidianeidad de La Toma, de forma directa o indirecta.

Al analizar el entramado discursivo que se produce y reproduce por fuera del barrio, específicamente a través de los medios de comunicación, es posible advertir que quienes no conocen personalmente La Toma, y apelan a las producciones noticiosas para recabar información sobre el barrio, se encuentran con muy poca información, y, en

caso de hallarla, esta carece de detalles que permiten comprender cómo es el espacio geográfico y cómo son las personas que allí viven. En ese sentido, las mujeres están en lo cierto cuando advierten que el barrio es mayormente conocido por el balneario y por el criadero de truchas, aspectos que resultan mencionados por los medios de comunicación: “El otro día han estado en canal diez, ese en ‘mucho picante’ (programa de TV), que han pasado cosas de acá por el tema de las truchas (criadero), hubo otro cuando ha habido agua en las cataratas (cascada sobre el balneario)” (Susana, barrio La Toma, 05/06/2023).

Otra coincidencia entre lo que expresan las vecinas y los sentidos que dan circulación los medios, son algunos aspectos negativos relacionados a robos o a la venta y consumo de drogas; sin embargo, advierten que se trata de personas que no pertenecen al barrio:

“por ahí dicen ‘no, roban’, o lo tienen como mal visto. Pero no sé por qué, la verdad que no, acá es re tranquilo. No te digo que no, a veces han subido turistas en lo que está el balneario y por ahí lo han asaltado arriba. Pero no son gente de acá, son gente que entra por otro lado, al saber que sube la gente” (Griselda, barrio La Toma, 05/06/2023).

De esta manera, el relevamiento de medios nos permite evidenciar una falta de abordaje del barrio, especialmente sobre los aspectos positivos destacados por las vecinas, particularmente aquellos en los que estas mujeres adquieren mayor protagonismo. En ese sentido, las referentes barriales, gestores de la organización social del cuidado comunitario, partícipes de la planificación de un proyecto colectivo que les permita promover el desarrollo de emprendimientos productivos autóctonos y la explotación de actividad turística de la zona, no figuran en los titulares de los portales de noticias. Lo que da cuenta del cerco mediático que rodea al barrio La Toma, forjado por los medios de comunicación -especialmente hegemónicos- a través de mecanismos mediante los cuales se descontextualizan los hechos y se apela a la manipulación, tergiversación u ocultamiento de información, para la generación de verdades construidas alrededor de determinados intereses (De Moraes, 2013; Saintout, 2013; González Pasos, 2019; Decima, 2022). Donde las mujeres del barrio resultan invisibilizadas.

Sin embargo, es preciso destacar que también circulan otros sentidos producidos desde afuera del barrio, y son aquellos que reconocen la identidad y organización de las mujeres de La Toma, como sujetos con capacidad de agenciamiento. Se trata de las discursividades de los actores estatales municipales que trabajan con las referentes, atendiendo cierta perspectiva de género -incipiente-, quienes abordan junto a las vecinas sus necesidades específicas, a partir de reconocerlas en roles activos en la cotidianidad dentro de su comunidad, contradiciendo la invisibilización mediática: son comprometidas socialmente, buscan organizarse, se mantienen unidas frente a un fin colectivo, son emprendedoras, etc.

Estas disputas de sentidos, entre lo que se dice desde afuera del barrio y lo que las propias vecinas sienten y piensan, si bien se libran en el orden de lo simbólico, son expresadas también en el territorio. Por eso, el espacio comunicacional resulta la base sobre la cual se produce y reproduce el hábitat popular (Decima, 2022). Puesto que, la conjunción de discursividades del entramado de actores de la acción pública, interviene significativamente en la toma de posición y decisión de la política urbana, incidiendo en la disposición del espacio urbano, el derecho al uso y el acceso a la ciudad (Del Río et al. 2014).

Conclusiones

El presente trabajo evidencia cómo el rol de las mujeres en el barrio La Toma está relacionado a tareas de cuidado, especialmente sobre la alimentación; asimismo, se puede concluir la falta de conciencia real de los roles de género presente en los sentidos y narrativas producidos por las referentes, a quienes les cuesta reconocerse como trabajadoras. Situación que se ve reforzada por los medios de comunicación, a partir de la falta de cobertura mediática sobre la organización de mujeres, lo que contribuye a la representación de la invisibilidad de las vecinas en la cotidaneidad de su comunidad. Pues, si desde afuera del barrio no se piensa en las mujeres ¿cómo podrían ellas mismas pensarse?

No obstante, es posible advertir cómo la política pública de impacto en su territorio toma en cuenta la particular situación de las mujeres, identificando la trama de sentidos propios y en relación con la comunidad, a partir del desarrollo de una operatoria estatal donde se plantea un proceso participativo de trabajo conjunto con las vecinas. Modalidad que, primeramente, contribuye a la organización de las mujeres, quienes lograron superar algunas divisiones internas de subgrupos en pro de un objetivo común. Además de invitarlas a reflexionar y planificar su posible desarrollo laboral y personal.

La imposibilidad de percibir las tareas de cuidado como un trabajo real dificulta el hecho de poder asumirse al frente de los procesos políticos, así como de identificarse como trabajadoras y avanzar con confianza en la búsqueda de mejores condiciones. En la realidad del día a día, cada experiencia vivida por estas mujeres representa una práctica inscripta en procesos políticos que, además, parten de la disruptión con un orden preestablecido. Este último plantea jerarquías y determina quiénes tienen derecho a ser parte o no de la vida pública, sobre la base de lógicas dispares e inequitativas, y siempre en detrimento de unos pocos. La articulación entre las vulneraciones sociales de orden económico y las de género, permiten enlazar problemáticas y disputas actuales, que emergen desde el inicio del nuevo siglo con la multiplicación de iniciativas y estudios en torno a la ESS o a la Economía Feminista (EF). De igual manera, el movimiento feminista contiene orgánicamente a organizaciones populares, en muchos casos abocadas al desarrollo de emprendimientos de la ESS, que permiten la subsistencia de muchos/as y que generan nuevas lógicas en las relaciones de producción.

Este trabajo evidencia el desafío de pensar diagnósticos basados en las necesidades y representaciones sociales en torno a la provisión de cuidado anclada en las mujeres de los barrios populares. Con la intención de aportar a estudios que promuevan la promoción de políticas de compatibilización de responsabilidades, que persigan el objetivo de romper con el círculo vicioso de la pobreza de los hogares de escasos recursos, generando condiciones para la transformación social. Basados en el conjunto de vínculos y relaciones que se producen en el espacio comunicacional, y lo producen, a través del inter-juego de la trama de sentidos entre lo impuesto y lo resistente. Por eso el método de estudio propuesto, a partir de las distintas variables y elementos planteados, resulta necesario a la hora de pensar en procesos de producción y mejora del hábitat popular, donde la política pública no puede ser pensada al margen de la puesta en común de significaciones socialmente reconocibles, atendiendo a los roles de género.

Referencias

- Azuela, A. y Duhau, E. (1987). De la economía política de la urbanización a la sociología de las políticas urbanas, en *Sociológica*, año 2, núm. 4-1.25
- Bartra, E. (comp.) (1999). Debates en torno a una metodología feminista, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.
- Batthyány, K., Genta, N., y Scavino, S. (2019). Cambios y permanencias en las estrategias de cuidado infantil en el curso de vida: Un análisis de género. *O Social em Questão*, 21(43), 95-120. <http://osocialemquestao.ser.puc-rio.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?infoid=664&sid=58>.
- Boldrini, P. (2021). Estrategias de adscripción a la propiedad privada y políticas públicas en el abordaje de la pobreza urbana. Tucumán – Argentina. Relateur.
- Boldrini, P., Malizia, M. y Ortega, M. (2022). Políticas públicas de mejora del hábitat en barrios populares de tucumán. un caso de gestión municipal. [PONENCIA] II Encuentro de la Red de Asentamientos: pandemia, crisis y oportunidades para el hábitat popular. Lugar: Virtual.
- Bolsi, A. y Paolasso, P. (Comps.) (2009). Geografía de la pobreza en el norte grande argentino. IIGHI/PNUD/ISES.
- Bourdieu, P. (2010). Las estructuras sociales de la economía. -1^a ed. 4a reimpresión. Buenos Aires: Manantial.
- Campana, A. y Rossi Lashayas (2022). “Organización del cuidado en la economía popular. El trabajo sociocomunitario y su vinculación con políticas públicas en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina”. Observatorio de Género y Políticas Públicas. FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG.
- Coraggio J. L. y Arancibia I. (2014) Recuperando la economía: entre la cuestión social y la intervención social- Universidad Nacional de General Sarmiento.Argentina.

- Cravino C. (2021). Implementación de la ley de regularización dominial de barrios populares. Desafíos y relaciones con la economía popular. Revista Idelcoop, ° 233.
- Cravino, C. (2004). El barrio concebido como comunidad. reflexiones acerca de algunos supuestos presentes en la focalización territorial de políticas asistenciales. Cuaderno Urbano, (4), 75-98.
- Cravino, C. (2012). Habitar nuevos barrios de interés social en el área metropolitana de Buenos Aires: el espacio construido por el Estado y vivido por los vecinos. En Bolívar, T. y Erazo Espinosa, J. (Coord.), Dimensiones del hábitat popular latinoamericano (pp. 101-120). FLACSO; Ecuador Instituto de la Ciudad; CLACSO.
- Cravino, C. y Bachiller, S. (2020). Representaciones geográficas y estigmatización de asentamientos populares en Buenos Aires y Comodoro Rivadavia. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, (57), 41-72.
- De Moraes, D., Ramonet, I. y Serrano, P. (2013). Medios, poder y contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información. Editorial Biblos.
- Decima, D. (2022). Procesos de comunicación en la producción del hábitat popular del Gran San Miguel de Tucumán durante el período 2003 – 2015. [TESIS DOCTORAL NO PUBLICADA]. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.
- Del Castillo, A., Montoya, C., y González Hernández, M. L. (2022). Los cuidados comunitarios en contextos de pobreza urbana de Tucumán durante la pandemia covid-19. Revista Plaza Pública, Año 15 -Nº 27. ISSN 1852-2459.
- Del Rio, J. Pablo., Vértiz, F. y Ursino, S. (2014). La acción pública en el espacio urbano. Debates y reflexiones en torno a la noción de política urbana. Revista Estudios Sociales Contemporáneos (11), 76-86.
- Di Virgilio, M. (2010). “Capítulo 12. La(s) política(s) educativa(s) como objeto de investigación: formas de abordaje”. En: Wainerman y Di Virgilio (comps), El quehacer de la investigación en educación. Buenos Aires: Manantial.
- Díaz Langou, Gala; D'Alessandre, Vanessa y Florito, José (2019). *Hacia un Sistema Integral y Federal de Cuidado en Argentina: principios para repensar el pacto social de género*. Buenos Aires: CIPPEC. <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2020/02/Documento-de-posicionamiento-Cuidados.pdf>.
- Falú, Ana (coord.) (2022). Cartilla Mujeres que cuidan en los barrios: un trabajo invisibilizado en Córdoba, Argentina. CISCSA.
- Faur, E. y Brovelli, K. (2020). Del cuidado comunitario al trabajo en casas particulares. ¿Quién sostiene a quienes cuidan? En CEPAL, Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153). Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46453-cuidados-mujeres-tiempos-covid-19-la-experiencia-la-argentina>.

- Fournier, Marisa y Cascardo, Florencia (2022). "Deudas, cuidados y vulnerabilidad: el caso de las organizaciones comunitarias y los espacios asociativos de cuidado en la Argentina", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2022/52, LC/BUE/TS.2022/4), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research [El descubrimiento de la teoría fundamentada. Estrategias para el análisis cualitativo]*. New York: Aldine.
- González Pazos, J. (2019). Medios de comunicación. ¿Al servicio de quién? (Colección Grupos de Trabajo. CLACSO). Icaria Editorial.
- Grimson, A (2011). Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad. Siglo Veintiuno Editores.
- Guelman, A., Palumbo, M. y Lezcano, M. L. (2021). Contextos y ámbitos del trabajo comunitario de cuidados. *Estudios Del Trabajo. Revista De La Asociación Argentina De Especialistas En Estudios Del Trabajo (ASET)*, (62). Recuperado de <https://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/104>.
- Hernández Carrera, R. M. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, (23), 187–210. Recuperado a partir de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9815>.
- Iturriza, Mariana (2022). Cuadernillo LOS CUIDADOS: Derecho y Responsabilidad de todxs y con todxs. Asociación Lola Mora–Red de Género y Comercio Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso paradigmático. *Espacios en Blanco*, 22, 165-197. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539804007>.
- Longhi, F., Del Castillo, A.; Krapovickas, J. y Garay, A. (2022). Vulnerabilidad e inseguridad alimentaria en Tucumán (Argentina). Un análisis a través de métodos combinados. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, vol. xxii, núm. 69, 2022, 661-692. DOI: <http://dx.doi.org/10.22136/est20221920>.
- Malizia, M. y Boldrini, P. (2012). Las lógicas de ocupación del espacio urbano. Un estudio de realidades contrapuestas. El caso de las urbanizaciones cerradas y villas miseria en Yerba Buena, Gran San Miguel de Tucumán. *CUADERNOS*, (41), 197-219.
- Malizia, M., Boldrini, P. y Paolasso, P. (2018). Hacia otra ciudad posible: transformaciones urbanas recientes en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán. Editorial Café de las Ciudades.
- Natera Rivas, J. J. (1998). *Urbanización de la pobreza: procesos migratorios y formación de periferias de invasión en una ciudad intermedia argentina*. Universidad de Málaga.

- Oszlak, O. y O' Donnell, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Documento G.E. CLACSO (4), Buenos Aires: CEDES.
- Paolasso, P., Malizia, M. y Boldrini, P. (2019). Historia de un crecimiento desigual: el proceso de expansión del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (Noroeste Argentino). *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*. (25), 1-23.
- Pradilla Cobos, E. (2014). "La economía y las formas urbanas en América Latina." En Ramírez Velázquez y Pradilla Cobos (comps.) Teorías sobre la ciudad en América Latina. México: UAM
- Saintout, F. (2013). Los Medios y la disputa por la construcción de Sentido. Revista Praxis en las encrucijadas de la civilización, (1). <http://goo.gl/t0bTXv>.
- Spence, J.T. (1993). Gender-related traits and gender ideology: evidence for a multifactorial theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64 (4), 624-635.
- Zibecchi, C. (2010). Programas sociales y responsabilidades de cuidado infantil: un abordaje desde las estrategias de los actores. En Perspectivas de derechos, políticas públicas e inclusión social: debates actuales en la Argentina. Buenos Aires: Biblos.
- Zibecchi, C. (2018). Cuidar en el territorio y en los "márgenes" del Estado. [PONENCIA] X Jornadas de Sociología. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. ISSN 2250-8465. Recuperado de URL: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/ponencias-por-titulo-2018>.
- Zibecchi, Carla (2014). Mujeres cuidadoras en contextos de pobreza: El caso de los Programas de Transferencias Condicionados en Argentina; Universidade Federal de Santa Catarina; *Revista Estudios Feministas*; 22; 1; 1-2014; 91-113.